

La Juventud Libertaria y la lucha por la libertad

NADIE como el Movimiento Libertario ha orientado sus esfuerzos a vencer las dificultades que la Sociedad pone al hombre en el camino de sus más nobles aspiraciones.

Los hechos nos autorizan a decir—desgraciadamente—que nunca fué debidamente atendida la educación de la juventud desde el campo libertario.

No cabe duda de que existe una buena parte de la propaganda libertaria que encierra un interés considerable para los fines proselitistas y educacionales.

Estamos en la era del dirigismo. De la economía dirigida y de la cultura dirigida, los antiguos absolutismos estrallaron contra el reducho de la libertad de conciencia.

Y si así ocurre, si la juventud no reacciona frente a la «educación moral» a que aun hoy es sometida por la Sociedad, no podremos ver en el porvenir una multiplicación de nuestras bodas, de nuestros esfuerzos en aras de nuestro bello ideal.

He ahí diversos problemas cuya solución determinaría una ayuda efectiva e inmediata a la juventud, y una acción proselitista en beneficio de nuestras ideas.

No queremos extendernos en exceso en este editorial. El lector puede añadir cuanto crea pertinente, y creemos que encontrará materia.

LOS MONUMENTOS

FLECHAS azules en las esquinas de las casas nos indican el camino hacia los monumentos históricos, que estamos ir a ellos, es ir por el camino de la historia.

Los edificios monumentales levan como estilo el sello de las gentes y de los tiempos en que se construyeron. Los de la era cristiana, de los árabes, góticos y renacentistas.



CRONICA semanal

Los fuegos cruzados

En esta última semana se han producido ciertos acontecimientos de relieve, que han merecido ser comentados por todos los observadores de proclama la perspectiva de política internacional.

La divergencia que acusa el bloque democrático nace, teóricamente, de la diferente interpretación que tienen los Estados democráticos en lo que concierne a la intervención—ruidosa y espueznante—de la China bolchevique en la guerra dada en llamar de Corea.

ESPAÑA!

Aparece hoy en nuestro paladín el primer artículo de nuestra compañera Anita Subirats. No será el último. Mucho puede y debe explicarnos quien tan intensamente ha vivido esa horrosa fase de la esclavitud moderna que tiene su más trágica expresión en las cárceles de mujeres de la España fascista.

RECIENTE llegada de España, con la tragedia de nuestro pueblo impresa en sus retinas, sintiendo en el alma el dolor por los seres que...

Y era vez ha claudicado ante las amenazas o ante el pique de ejecución. Ha habido la mujer española, captar el latido del momento crucial que vive nuestro pueblo, adaptándose a las pesadas penalidades, evadándose una personalidad ideológica mantenida con firme empeño de emancipación social.

Una labor a proseguir en el futuro: inducir a la mujer a integrar los conglomerados libertarios. Nuestro trabajo no debe cesar. España sigue todavía bajo la tiranía. Tenemos compañeros que gozan en las cárceles desde hace once años.

Mucho se ha escrito y hablado sobre España. Las manos ociosas, con decisión y verdad, las manos, transformando con fría indiferencia la realidad de hoy en una leyenda legendaria, explicada como algo lejano y sin actualidad.

Muchos héroes auténticos han ofrecido su vida para arrebatársela al fascismo; muchos siguen en la brecha tratando de conquistar la libertad para nuestro pueblo. Todos ellos forman legión de filas compactas que riegan, de su propio camino, formando un tumultuoso río que va hacia el futuro.

Es muy bella, la por que trágica, la lucha que se desarrolla en España. Es el combate cotidiano en la calle, en el trabajo, en la cárcel. Y por eso, el trabajo no puede divertirse de la lucha, y forma parte integrante de su leyenda.

Y en la cultura. Claro, los tiros son disparados por esa especie de poldarismo intelectual contra los anarquistas a quienes se intenta calumniar con bajos calificativos. Y esto se hace, por los que creen en el espíritu de la cultura, se creen en el derecho de menospreciar al que no sabe. Para nadie es un secreto de que no todos los hombres tienen el privile-

del Movimiento Libertario. Nuestras Juventudes, como expresión dinámica del conjunto libertario, luchan por una mayor conciencia espiritual del pueblo y la superación consiguiente del presente colapso de bestialidad.

Formar individualidades libres, estimular la voluntad y la actividad, superamos moral e intelectualmente, despertar sentido de lucha, preparar la solidaridad!

He aquí la finalidad suprema de las Juventudes Libertarias.

ANITA SUBIRATS

Y era vez ha claudicado ante las amenazas o ante el pique de ejecución. Ha habido la mujer española, captar el latido del momento crucial que vive nuestro pueblo, adaptándose a las pesadas penalidades, evadándose una personalidad ideológica mantenida con firme empeño de emancipación social.

Una labor a proseguir en el futuro: inducir a la mujer a integrar los conglomerados libertarios. Nuestro trabajo no debe cesar. España sigue todavía bajo la tiranía.

Mucho se ha escrito y hablado sobre España. Las manos ociosas, con decisión y verdad, las manos, transformando con fría indiferencia la realidad de hoy en una leyenda legendaria, explicada como algo lejano y sin actualidad.

Muchos héroes auténticos han ofrecido su vida para arrebatársela al fascismo; muchos siguen en la brecha tratando de conquistar la libertad para nuestro pueblo. Todos ellos forman legión de filas compactas que riegan, de su propio camino, formando un tumultuoso río que va hacia el futuro.

Es muy bella, la por que trágica, la lucha que se desarrolla en España. Es el combate cotidiano en la calle, en el trabajo, en la cárcel. Y por eso, el trabajo no puede divertirse de la lucha, y forma parte integrante de su leyenda.

Y en la cultura. Claro, los tiros son disparados por esa especie de poldarismo intelectual contra los anarquistas a quienes se intenta calumniar con bajos calificativos.

Y esto se hace, por los que creen en el espíritu de la cultura, se creen en el derecho de menospreciar al que no sabe. Para nadie es un secreto de que no todos los hombres tienen el privile-

En el comercio íntimo, en el trato ducadezo y en la conquista secular, se opera fusión de carcas con amalgamamiento de vicios y virtudes; mientras en la invasión destructora y violenta, venciendo y venciendo olvidan las virtudes propias y adquiercen los vicios del extraño.

CRONICA semanal

En esta última semana se han producido ciertos acontecimientos de relieve, que han merecido ser comentados por todos los observadores de proclama la perspectiva de política internacional.

La divergencia que acusa el bloque democrático nace, teóricamente, de la diferente interpretación que tienen los Estados democráticos en lo que concierne a la intervención—ruidosa y espueznante—de la China bolchevique en la guerra dada en llamar de Corea.

Los Estados Unidos, principales usufructuarios del fruto de la intervención china—usufructuarios en pulmones perforados y piernas cortadas, es el resultado inmediato de la primera fase de la guerra.

Decididamente, las cosas no van por el mejor de los caminos en lo que a las relaciones entre los Estados se refiere. Van, eso sí, hordeando las peores sendas, que son las adversas a la dignidad humana.

Envían ejércitos a Corea y no dan por existente la guerra homicida que allí se desarrolla, por lo menos en sus proporciones reales. Vuelcan millones de toneladas de bombas sobre el adversario obligado.

¿Qué hacer? Nadie crea que también nosotros vamos a lamentar el que la O.N.U. se encuentre perdida en el propio laberinto que ha creado. Nada de eso. Lo único que lamentamos es que hayan pueblos que se crean allí representados.

¿Qué hacer? Nadie crea que también nosotros vamos a lamentar el que la O.N.U. se encuentre perdida en el propio laberinto que ha creado. Nada de eso. Lo único que lamentamos es que hayan pueblos que se crean allí representados.

En la época lejana, cuando en España hicieron su aparición los primeros nacionalistas, el anarquismo empezó por realizar entre los trabajadores una gran obra de capacitación social.

Podría hablarse de infinidad de centros culturales: ateneos, bibliotecas, etcétera, que los anarquistas crearon y que tuvieron vida aun en los períodos de dictadura.

Aun vive en mi cerebro esa aldea solariega donde los trabajadores del músculo se aggruparon dentro de un sindicato. En el local social, una mesa y cuatro bancos, pero, contra el muro, se veían apuntando de forma directa e incorreta a los anarquistas o al anarquismo, como si éste fuera un obstáculo al desarrollo cultural de los pueblos, o se sintiera enemigo acérrimo de la cultura.

Y esto se hace, por los que creen en el espíritu de la cultura, se creen en el derecho de menospreciar al que no sabe. Para nadie es un secreto de que no todos los hombres tienen el privile-

(Pasa a la página 2).

de nuestro siglo
" TENER NO TENER "
de Ernest Hemingway

... Los que no tenemos nada que perder. Los completamente embrutecidos... Pero es difícil intentar hacer nada con nosotros...

(CAPITULO XIV)

La fuerza narrativa, técnica de ese realismo lírico que acertadamente se atribuye a Hemingway, no estaba ausente de "Por quién doblan las campanas". Es cierto que el libro provocó en muchos la indignación y las más vivas protestas...

En "Por quién doblan las campanas" hay escenas y capítulos enteros trazados con notable maestría. No cabe duda de que se trata de algunas escenas, pose, sin embargo, un valor artístico que sólo por defecto no hace desparecer. Hemingway escribe desahogado—seguirá siendo siempre, quizás, un eterno periodista—; pero, no obstante, su desahogo alcanza en ocasiones una belleza estética y hasta filosófica...

"Tener y no tener" es un libro más reciente que el anterior. Bruta, descarnada, impresionante por su crudo realismo, Hemingway se atiene de intentar en ella cualquier esfuerzo para disminuir el choque de ese naturalismo agobiador. Y no sólo se abstiene, sino que parece alcanzar el máximo de efecto en tal sentido, afirmando y exagerando la brutalidad de su técnica...

Al referirse a Faulkner, en una crónica anterior, habló del clima alme que caracteriza sus novelas, en las que el Mal es devorador insustituible. No existe amistad, sin embargo, entre el autor de "Santísimo y Hemingway. Él tener y no tener" carceles del formidable poder sugestivo que es la clave de Faulkner; la novela es simplemente bruta, inhumana, bruta a fuerza de un análisis parcial y casi siempre artificioso. Lo bestial es en ella un recurso estético, destinado a despertar una emoción violenta pero virgen de intensidad estética...

Los personajes del libro, por otra parte, han perdido la capacidad de vivir un sentimiento profundo. Como en "El hombre en busca de sentido", en el último capítulo, no sería tan extraordinario—sino que además son ajenos al verdadero odio, a la ira, al rencor. Han destruido de sí toda cualidad puramente humana—hasta la primitiva—, convirtiéndose en seres de una incapacidad absoluta para sentir hondamente...

El amor tiene también un ese mundo. Pero un amor cuya medida es el placer, desnudo en la soledad de la sangre y el espermio. Demasiado débiles para amar, demasiado fuertes para aceptar su debilidad, desconfianza la inquietud amorosa de la humanidad que autro desearo. Helen defiende sagazmente el ansia bruta de ese mundo—ha de ser la única capaz de sobrevivir contra la vida—cuando grita con voz de triunfo: "Yo amo no es más que una repugnante mentira. El amor es quiniña, y más quiniña, y más quiniña...". El amor es el sucio aspecto del aborto al que me obligaste. El amor es tener las entrañas reventadas. Ya sé lo que es el amor... Ella, al menos, ha reconocido el espantoso realidad de ese vivir que es la única medida de un mundo libre, su liberación nace en la protesta, en la renuncia a continuar...

Pero He es en la excepción del libro. Su figura, además, es vaga y secundaria; demasiado humana, tal vez, para que Hemingway la integre a su sistema. Que ella represente el amor, el amor que es la vida, el amor que es la vida, y cuya meta es llenar el vacío cueste lo que cueste; con el crimen, la traición, el olvido. Un hombre que no se burla de la moral porque la ignora; y que no necesita ser cínico, porque el cinismo exige lo que él no posee; un reconocimiento de la propia degradación, vergüenza íntima que jamás ha sentido...

"Tener y no tener" es un libro mediocre. Hemingway no se muestra, a través de él, como el novelista sutil de "Por quién doblan las campanas"; aparece sólo como un autor de ínfima categoría, sumido en una embriaguez de violencia, brutalidad y palabrerías. Y sin haber podido, siquiera, despertar angustia en los espectadores de la tragedia.

Ricardo Mejías Peña

EL ESCRAVO DE AYER y el proletario de hoy

El proletariado moderno está más sujeto que el antiguo esclavo al yugo de los ricos. El uno, feudal, era responsable de la vida del siervo; se preocupaba y cuidaba del pobre siervo mismo, por lo menos, que a sus animales domésticos, vigilaba su salud y le curaba cuando estaba enfermo, y el esclavo, seguro del mañana, libre de toda angustia, daba en su trabajo un esfuerzo moderado.

JUAN REVEL

Actualmente todo ha cambiado: el propietario siente en torno suyo, encamado sobre él, un poder de extorsión despiadado, muy sutil, tanto más pernicioso cuanto que está admirablemente disimulado. La sanguinaria obra sobre el obrero de modo tan diverso, chupa con tanta delicadeza, tiene tantos intermediarios, está tan alejado del ocioso del trabajador que vive de su trabajo, están tan bien escogidas las posiciones, que la succión se efectúa sin rebelión, porque es sin contrato. Y el productor, continuamente despojado por unas manos invisibles cuya existencia apenas sospecha, trabaja más, se ingenia, se dobla sobre el trabajo, pone en tensión todos sus nervios, sus músculos, despliega toda su inteligencia, vive en un paroxismo de seguridad y de energía... Y la clase ociosa, que vive de él, queda maravillada, se felicita por haber maravillado este admirable instrumento creador de riqueza, y comprende que le da el centuplo de lo que ella hubiera podido esperar de él si hubiera continuado siendo esclavo.

LA LITERATURA CIENTIFICA LA GEOLOGIA

Los geólogos, durante mucho tiempo, hasta fines del siglo XIX, aproximadamente, estuvieron considerados como hombres extravagantes y ridículos. El vulgo tenía por inferiores a los científicos, y los científicos, por el contrario, se consideraban superiores a los hombres comunes...

Pieze Gemiee

Los esfuerzos al conocimiento de los minerales y de las rocas; los mineralogistas y los geólogos. Otros que mantienen contacto con la biología, los fósiles, los restos o huellas dejadas en las piedras por las deformaciones sucesivas de la corteza terrestre, por uno, a los arqueólogos y a los historiadores. Cae de su peso, que no existe límite preciso entre esos diversos campos de la Geología y que, si la especialización es, en esto como en todo, cada día más necesaria...

Hay geólogos, sin epíteto que recojiendo los estudios de todos los especialistas, prueban a reconstruir la historia del globo, historia cuyo orden cronológico lo determinan las transformaciones de la tierra. Existen otras clases:

IMAGENES DE LA CIUDAD UN DOMINGO EN "SAL SERVIN"

TAMBIEN el cielo se ha dominguizado. Después de los interminables días de lluvia, el sol ha hecho su aparición. Son las nueve de la mañana y aún continúa luchando con unos negros nubarrones que parecen ameznarse. Sus rayos no llegan cual delicada cartela de una madre queridísima. Am no prescindiendo ni un momento de su aspecto. Son las nueve de la mañana y aún continúa luchando con unos negros nubarrones que parecen ameznarse. Sus rayos no llegan cual delicada cartela de una madre queridísima...

J. CAZORLA

Para quien ha conocido el ambiente de los "escantinos" de Barcelona, o de la Torrasa, el mercado de San Serni, el constante vocerío de los vendedores, ofreciendo a grito pelado sus mercancías, el montón de objetos, nuevos y viejos, dispuestos por el dueño, el regatear de los compradores, en todo—empujando un poco la imaginación—se encuentra una similitud, se establece un parecido. Sólo la imaginación puede borrar las fronteras del tiempo y el espacio.

Marcando pronunciado diagonal, Sur-norte, una de las calles del boulevard Strasbourg conduce al mercado; en el centro, erigiéndose como un indiferente gigante en un mundo de enanos, se encuentra una vieja iglesia, sus torres, cual lanzas de antiguos guerreros, amenazan al cielo; a su izquierda, la iglesia, tal como la vemos hoy, rodeada de una verja de hierro, se establece, preferentemente por los muros, de las más distintas mercancías. Aquí un montón de chatarras y objetos viejos, cuya aplicación es difícil averiguar, allá un montón de ropas usadas, de trapos sucios, de utensilios de cocina rotos e inservibles; acá un montón de ropa nueva, de trajes elegantes, de vestidos de colorido múltiple...

Tengo ante mis ojos, frente a una paraca de trastos viejos, un objeto raro, extraño, parecido a una cámara cinematográfica, a un telescopio, a un periscopio o algo de uso óptico, pero que no alcanza a describir. Observando tan extraño instrumento, se acerca una mujer, de vestido bajo el brazo. Paso frente a la puerta de la iglesia. Un tropel de gente elegantemente...

CUENTECITOS CORTOS LOS BANDIDOS

ANTES de que despuntara el día, Khisma, un joven indio, avanzaba, de un paso rápido, camino de la ciudad vecina. Llevaba consigo el fruto de su trabajo de todo un año: veinte miserables monedas de plata, que se le antojaban a él casi toda una fortuna.

Y aunque no era aquella hora la más indicada para cruzar los espesos bosques que se separaban de la ciudad, el joven indio no detataba intrínsecamente la dificultad. Era fuerte como un oso y ágil como una pantera. Y en esas dos condiciones iba siempre aquel indio sin miedo. Aun relucían en el cielo las estrellas y los luceros, en hermosa lucha con su promelia, que ni siquiera se apreciaba ciertas insidiosas sombras que trataban de confundirse con las de los árboles. Cuando dícese cuenta era ya tarde: un grupo de agueridos y feroces bandidos habíale rodeado ya, y con voces de trueno y ademanes amenazadores reclamaban del pobre jovenlo cuanto de valioso llevaba consigo. Khisma rompió a llorar desconsoladamente. La huida no era posible, ni la fuerza de sus brazos podía nada contra las armas de sus asaltadores. Los bandidos le arrancaron del cintío la vieja bolsa de cuero en donde alegremente tintineaban las monedas de plata. Y Khisma aumentó su llanto y su amargura, de tal suerte que uno de los bandidos no pudo reprimir un gesto de compasión.

—¿Por qué tanta amargura y tanto llanto?—Inquirió.—¿No ves que sólo son veinte miserables monedas de plata lo que te quitamos? Y Khisma repuso: —¿Veinte monedas decís? Tres años de trabajo necesitaré para volver a obtenerlas. —¿Por qué tres años?—volvió a preguntar el mismo bandido. —Porque ahora me será obligado a pedir prestado para adquirir lo que necesito. Luego necesitaré dos años para pagar lo que adeude y subsistir. Y sólo el tercer año volveré a contar con semejante suma como cosa propia. El bandido se estremeció, hasta incluso perdió aquel aire de ferocidad. Quitarle veinte monedas de plata a aquel o a cualquier otro indio, no le parecía mal; pero arrebatarse el fruto del trabajo de tanto tiempo, se le antojaba criminal. Por un aspecto que nunca había examinado. Khisma seguía llorando. El bandido se volvió hacia sus secuaces y con voz clara planteó el problema: —¿Crecéis que es justo que obliguemos a este jovenlo a trabajar tres años para recuperar la miserable suma que posee? ¿Crecéis que merece la pena que por veinte monedas de maldadida plata condenemos a este muchacho? ¿Yo creo que no! El segundo bandido vaciló un momento, hizo como si reflexionase, y tras mirar al jovenlo todavía en llanto, repuso: —Por veinte monedas no debemos hacer a este muchacho más desgraciado de lo que es. Devolvámoselas. Al tercer bandido tocó el turno de hablar. Y aquí, precisamente el que había arrebatado al joven indio su bolsa de cuero, exclamó: —¿Queréis ser generosos y no sabéis serlo? Yo digo que debemos devolverle sus veinte monedas de plata y añadir veinte más, de las nuestras, para que sea feliz el muchacho. Y los demás bandidos asintieron, de tal forma que en un instante vieron a Khisma con cuarenta monedas de plata, libre y feliz como nunca lo fue.

Ya el Sol aparecía en el horizonte cuando Khisma llegó a la puerta de la ancestral ciudad. Allí, unos cuantos soldados velaban para que nadie entrase en el recinto de la ciudad sin la debida autorización. —¿Quisiera obtener permiso para entrar—dijo a los soldados. Y los soldados lo enviaron a su jefe. Khisma volvió a exponer su deseo. —Puedes—le dijo el aguerido oficial—entrar en la ciudad, pero para ello tendrás que pagar cinco monedas de plata, destinadas a sufragar los gastos de los soldados que velan por tu seguridad. Khisma, sorprendido, indagó la razón de aquello. Y el oficial repuso, enojadísimo de hombres: —Es un impuesto ordenado por el gobierno. Khisma pagó y entró.

Khisma creía en Dios, o mejor dicho, en los dioses de la India. Y, en virtud de ello, entró en el primer templo que encontró a su paso. Una vez dentro se le acercó un bramán y, con voz suave y melosa, le interpelló: —¿Vienes de lejos, hijo mío? —De lejos, de muy lejos, hombre santo. —¿Bien has en tu camino para la conservación de nuestro templo. —¿Algunas—exclamó el joven. —¿Desventurado! No chilles en el templo de tus dioses. Tu sacrilegio no será perdonado si tu esfuerzo no lo compensa. Khisma dio diez monedas para obtener el perdón. Y se fué.

Ya en la calle tropezó con un guardia. —¿De dónde vienes?—le preguntó aquel. —De los campos de Apsaras—repuso el joven, temblando por las pocas monedas que aún le quedaban. —Y serás, sin duda, de los que no pagan los impuestos para las fuerzas que nos protegen y defienden a los ciudadanos? —¿Los bandidos?—interrogó el joven, y acto seguido le explicó la escena que aquella misma madrugada había vivido. El guardia lo escuchaba con atención, con el ceño fruncido, sin perder palabra ni diato. Y cuando el indio acabó su relato lo detuvo y lo condujo ante el juez. —De manera—le dijo éste—que los bandidos te han dado dinero? —Sí, aldea—repuso Khisma. —Y acaso pretendas que no los conoces? —Sí, los conozco. Ordenó el juez que el indio fuese encarcelado. Pero, primero, ordenó que le confiscara el dinero que poseía...

Aun sigue Khisma en la cárcel, porque ya no le queda dinero para pagar la multa que le impusieron por tratarse con bandidos.

Juan Pintado

Cultura a granel

(Viene de la página 1) mente contra la clase obrera, contra los, ciertas tras morales que aun siendo doctos, nos hace malos, bobos. En eso en nombre de la cultura, hablo de que buscar el medio de ser hoy en la de paucilla, que es la que usan nuestras acciones, en nuestros actos, ríos resentidos metidos a Zolls, y que son buenos, sentir el bien. Si la cultura es un procedimiento, semos cult, y aquello. Terminemos con esa especie de marionetas, con esas personas que son tonos, y fallos de seriedad— Hay quien atremete desconocida— que sólo emienda la repulsa y el odio.

TEATRO EN PERPIGNAN

Con fines solidarios, el Grupo Artístico TALIA celebrará un festival el sábado día 10 de febrero, a las nueve de la noche y en el teatro de costumbre, presentando un selecto programa.

Una limosna por Dios

Actores: Mercedes Arqué, Monserrat Chirelli, Mari-Sol Sánchez, Francisco Maciá, Ramón Torres, Libertio Cedo y Eulalio Esteban.

LA DANA ROJA

Actores: Emilia Roca, Monserrat Chirelli, Francisco Maciá, Nardo Gamero, Francisco Sala y Jorge González

Como fin de fiesta, canto aragonés, flamenco y sevillano, recitaciones y la célebre e inmovilizable MURGA TRIPARTITA

Humaniada sufrir porque ha de vivir, y vive sufriendo y fingiendo una felicidad que no posee.

ALBERTO CARSÍ

Comas Celécticos

Croquis simbólico de la vida en Francia EL CIRCULO AMBULANTE

(D) Podrís figuraros lo escogido de los números: una pobre vieja equilibrista, pobremente ataviada, que pasa el alambre con dificultad, y cuando en uno de los pasos se despiesta y cae al suelo, por suerte de pie, hace una pirueta como adornando un desenso voluntario y gracioso. Dos pedacitos que se retuercen dislocados en manovras de un payaso, hombre ágil y de buena voluntad, y sonrisa forzada como una mueca, que hace de todo: de clown, de saltador, de caricato, de domador de la mona, de vendedor de números para la rifa de unos calcetines y una botella de vino, que organizan y a la que todos contribuimos y colaboramos. El último número lo constituyen unos arriesgados ejercicios del simio, que mira al público estupefacto y ameznante. El payaso da las gracias a todos los presentes, al finalizar el acto, como si saldría encantado de una limosna piadosa, y besase la mano caritativa que depositó su óbolo en medio de la llaga viva de aquella familia de desgraciados. Y la concurrencia sale del recinto como desorientada y aturrida, como bandada de gorriones, y se esparce en todos los rumbos de la brújula, y se traslada a las más diversas distancias. El pensador no advina el estado espiritual de esa limosna renovada al salir del círculo ambulante, pero le satisface or palabras de complacencia y algunas risas. El cuadro de la llaga torturadora que acaba de presenciar le ha demostrado que sí los grandes circos consiguen una selección de personas y cosas en sentido de perfección, el circo ambulante ha conseguido el efecto contrario. Por esto, esos parias del Arte nos han sido tan queridos y los hemos fundado a nuestro ideal de regeneración humana, de esa Humanidad que sufre porque ha de vivir, y vive sufriendo y fingiendo una felicidad que no posee, y mascando continuamente.

Conferencia de compañeros Benignes en Pamiers

Que hay que reaccionar contra la tendencia en el hombre hacia el menor esfuerzo, cosa que generalmente se traduce por la adopción de las acciones más fáciles...

Termina diciendo que la solución reside en elevar la conciencia del hombre en la sociedad y no en empeñarse en transformar la sociedad sin haberse ocupado antes de transformar las condiciones...

Como broche final, se dio tribuna libre—cosa habitual en nuestros debates—y varios compañeros intervinieron haciendo aclaraciones y haciendo objeciones al conferenciante...

BORRIZ.

LAS FINAZAS

El negocio, y sobre todo el agiotaje, son actualmente modos de adquirir que se parecen mucho a los modos de aventurarse en los tiempos bárbaros...

La riqueza es el más próximo destino de los aventureros. Los propietarios de la mayor parte de las capitales móviles...

Que todo ello represente la interpretación materialista de la Historia, interpretación materialista que fracasó antes más que triunfó...

Eugenio Buret.

JOURNAL SOCIAL D'EXPRESSION (Coopérative Ouvrière de Proletariats) n.º 27, París, 1937.

LA POLEONIA bajo a garra del comunismo

A CABA de llegar a mi poder uno de los artículos de una larga serie que viene publicando un periódico de este lado del telón de acero...

«Mas de seis millones de muertos sigue diciéndolos el camarada Thomas—y dos millones de víctimas, es el haber con que cuenta el pueblo polaco».

«El domingo día 4 de febrero, a las tres de la tarde, en la sala Lagutine, de Mazamet, el Grupo Artístico «Los Amigos del Arte» presentarán la célebre obra...

MORENA CLARA

Como fin de fiesta habrá un interesante programa de variedades.

- A. Dumas: «El Vizconde de Barlognonne» (2 tomos).—225 francos el tomo.
V. Hugo: «Nuestra Señora de París».—225 frs.
L. Wallace: «Ben-Hur».—225 frs.
M. de Unamuno: «Paisajes del alma».—320 frs.
C. J. Dane: «Libertad y despotismo en América hispana».—200 frs.
D. de Bois-Juzan: «Celui qui fut Pedro Muñoz».—460 frs.
R. Furon: «La Paléontologie» (edición francesa).—200 frs.
M. Serullaz: «Evolution de la peinture espagnole».—500 frs.
C. A. Sainte-Beuve: «Proudhon: Su vida y correspondencia».—490 frs.
Azorín: «La Voluntad» (novela).—300 frs.
E. Renán: «El porvenir de la Ciencia».—450 frs.
R. Alberti: «Entre el diluvio y la espada».—200 frs.
R. Roeder: «El pensamiento liberal en los EE. UU.».—500 frs.
U. Sinclair: «El ancho camino» (novela).—800 frs.
U. Sinclair: «Los dientes del Dragón».—800 frs.
H. G. Wells: «Féminix».—260 frs.
F. Dostoievski: «Los hermanos Karamazov».—450 frs.
V. Blasco Ibañez: «En el pais del Arte».—450 frs.
L. J. Doshay: «El niño delincuente sexual y su evolución ulterior».—420 frs.
H. G. Wells: «El futuro es nuestro».—400 frs.
Guyau: «El arte».—450 frs.
O. Wilde: «El ahnaco de Lady Windermere».—200 frs.
N. Gogol: «Cuentos ucranianos».—200 frs.
J. Ingegniero: «Proposiciones relativas al porvenir de la Fillosofía».—225 frs.
A. Chejov: «La Cerilla sueca».—200 frs.
F. G. Lorca: «Yerman».—225 frs.
M. Maeterlinck: «El Pájaro Azul».—225 frs.

«Mas de seis millones de muertos sigue diciéndolos el camarada Thomas—y dos millones de víctimas, es el haber con que cuenta el pueblo polaco».

Francisco Olaya

GRAN FESTIVAL Teatral

El domingo día 4 de febrero, a las tres de la tarde, en la sala Lagutine, de Mazamet, el Grupo Artístico «Los Amigos del Arte» presentarán la célebre obra...

MORENA CLARA

Como fin de fiesta habrá un interesante programa de variedades.

Cuá Libros

- A. Dumas: «El Vizconde de Barlognonne» (2 tomos).—225 francos el tomo.
V. Hugo: «Nuestra Señora de París».—225 frs.
L. Wallace: «Ben-Hur».—225 frs.
M. de Unamuno: «Paisajes del alma».—320 frs.
C. J. Dane: «Libertad y despotismo en América hispana».—200 frs.
D. de Bois-Juzan: «Celui qui fut Pedro Muñoz».—460 frs.
R. Furon: «La Paléontologie» (edición francesa).—200 frs.
M. Serullaz: «Evolution de la peinture espagnole».—500 frs.
C. A. Sainte-Beuve: «Proudhon: Su vida y correspondencia».—490 frs.
Azorín: «La Voluntad» (novela).—300 frs.
E. Renán: «El porvenir de la Ciencia».—450 frs.
R. Alberti: «Entre el diluvio y la espada».—200 frs.
R. Roeder: «El pensamiento liberal en los EE. UU.».—500 frs.
U. Sinclair: «El ancho camino» (novela).—800 frs.
U. Sinclair: «Los dientes del Dragón».—800 frs.
H. G. Wells: «Féminix».—260 frs.
F. Dostoievski: «Los hermanos Karamazov».—450 frs.
V. Blasco Ibañez: «En el pais del Arte».—450 frs.
L. J. Doshay: «El niño delincuente sexual y su evolución ulterior».—420 frs.
H. G. Wells: «El futuro es nuestro».—400 frs.
Guyau: «El arte».—450 frs.
O. Wilde: «El ahnaco de Lady Windermere».—200 frs.
N. Gogol: «Cuentos ucranianos».—200 frs.
J. Ingegniero: «Proposiciones relativas al porvenir de la Fillosofía».—225 frs.
A. Chejov: «La Cerilla sueca».—200 frs.
F. G. Lorca: «Yerman».—225 frs.
M. Maeterlinck: «El Pájaro Azul».—225 frs.

A. LAMELA

genar debidamente nuestra sangre durante las horas que permanecemos en cama en esos locales reducidos o insuficientemente aireados, dentro de los cuales forman una masa compacta que...

ALAS MARGES

«El poder ser explotado, comienza a representar un principio de «privilegio» en esta contradictoria existencia»...

«Mas quedo confundido, al constatar con nuestro amigo que el poder ser explotado representa un privilegio, y pienso que habremos de retrotraer el pensamiento, actualizando las aspiraciones y reivindicaciones que se hacían...

Esta ligera referencia que pareciera sarcástica si no se tradujera, cada día se vuelve más real por centenares de veces...

Son sometidos los hombres a diaria explotación—y gracias que los quean alquilar—causa de la necesidad imperiosa de éstos de procurarse, para su vida...

Y ahora que hablo de derechos, recuerdo que en la época en que la gran Revolución francesa proclamó los Derechos del Hombre...

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

RUTA

AL BALLE

EL balle, comercializado en la actual sociedad, es simplemente perjudicial para todos los aspectos...

A. LAMELA

genar debidamente nuestra sangre durante las horas que permanecemos en cama en esos locales reducidos o insuficientemente aireados...

ALAS MARGES

«El poder ser explotado, comienza a representar un principio de «privilegio» en esta contradictoria existencia»...

«Mas quedo confundido, al constatar con nuestro amigo que el poder ser explotado representa un privilegio, y pienso que habremos de retrotraer el pensamiento...

Esta ligera referencia que pareciera sarcástica si no se tradujera, cada día se vuelve más real por centenares de veces...

Son sometidos los hombres a diaria explotación—y gracias que los quean alquilar—causa de la necesidad imperiosa de éstos...

Y ahora que hablo de derechos, recuerdo que en la época en que la gran Revolución francesa proclamó los Derechos del Hombre...

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...

RADIOESTESIA FISICA Y MENTAL

que tendrá lugar el día-11 de febrero de 1951, a las 9:50 de la mañana...

La charla estará a cargo del compañero REYES.

CONFERENCIA en Grenoble

La F. L. de las Juventudes Librarias de Grenoble invita a todos los compañeros...



En la calle donde vive Monín existen tres sastres. El primero de estos pues en su casa un rótulo que decía: "El mejor sastré de Europa"; el segundo, mas orgulloso, dió por nombre a su comercio: "El mejor sastré del mundo". Y al tercero Monín le dijo: Ino se preocupe hombre! Ponga V. simplemente: "El mejor sastré de la calle"



A Kiko lo han examinado en la Universidad de Constantinopla:
- ¿Qué oficio es el más alegre?
- El de barrendero, porque siempre va... riendo.
- ¿Y el más triste?
- El del alfarero, porque pasa su vida haciendo pucheros.
A Kiko lo han hecho catedrático.



ofrenda de la F.I.J.L. a los niños

LES HOMMES A TRAVERS LE TRAVAIL

LES hommes vivent sur la terre depuis fort longtemps; depuis plus de cent mille ans, disent des savants qualifiés.

Une ombre épaisse nous cache leurs origines. Il ne nous reste, pour connaître la vie mystérieuse et dramatique de nos plus lointains ancêtres, que des ossements et des objets divers, armes, poteries, bijoux, parfois vestiges d'habitation, toujours enfoncés profondément dans le sol. Les difficultés sont immenses pour les classer, essayer de les situer dans le temps, de leur donner en quelque sorte un âge. Ce n'est que vers la première moitié du dix-neuvième siècle que Boucher de Perthes en a sérieusement entrepris l'étude.

Nos connaissances deviennent peu à peu plus sûres, plus claires. Pourtant le nombre des pièces qui constituent les documents, les preuves de cette science, ne s'accroît qu'avec lenteur et leur groupement, leur mise en ordre prête encore à bien des suppositions. Cela d'autant plus que les progrès humains ne se sont pas réalisés en même temps sur tous les continents: aujourd'hui encore, en Australie, par exemple, des « primitifs » vivent dans les mêmes conditions que celles où vivaient autrefois la Méditerranée les hommes préhistoriques. Aussi les débuts de l'histoire ne s'annoncent-ils pas à la même époque dans toutes les parties du monde, dans toutes les parties d'un même continent.

On appelle histoire, en effet, les temps sur lesquels nous avons des documents écrits: pierres ou briques gravées, puis papyrus ou parchemins; ils commencent entre trois mille et quatre mille ans avant Jésus-Christ. On appelle préhistoire les temps qui l'ont précédée; elle-même se divise en périodes de durée très inégale: les hommes sont passés de l'une à l'autre fort lentement, des survivances de la période écoulée persistent toujours dans celle qui lui succède; on les nomme âge de la pierre taillée, âge de la pierre polie, âge des métaux. Et l'on voit tout de suite

que cette classification repose sur le travail humain, sur les outils que les hommes ont su se donner.

Le monde là terre même avaient encore un aspect de matière neuve, brute, que la civilisation n'avait pas modelée. Il est difficile d'imaginer ce que purent être même l'Europe quand des climats beaucoup plus froids que les nôtres imposaient aux primitifs, nos ancêtres, des conditions de vie à peine discernables pour nous. Encore à la fin de la préhistoire, des campagnes sans villages, sans routes portaient d'immenses forêts, trouées çà et là de quelques clairières par la main des hommes. Ces hommes eux-mêmes étaient tout autres que nous, associés selon des formes de groupement, sous des régimes que nous devinons mal, ils n'avaient ni nos façons de penser, ni nos façons de sentir; ils passaient encore même physiquement par des stades d'évolution après desquels nos cinq mille ans d'histoire apparaissent comme une brève journée de lumière après une longue nuit. — une nuit au cours de laquelle la science ne peut encore poser que des points de repère très espacés.

On ne sait comment vivent les hommes avant la période glaciaire; durant la grande froidure, ils se réfugient dans les cavernes; après, ils commencent à se construire des cabanes et vivent assés dans de véritables villages occupant souvent trois, quatre, parfois même jusqu'à douze hectares.

C'est à la chasse et à la pêche que ces hommes demandent leurs aliments et leurs vêtements.

Dans les débris qu'ils ont laissés, des os de lions, d'ours, de rhinocéros, de bisons, de rennevoisinent avec les os du gibier que l'on chasse encore de nos jours. Ils découvrirent l'usage du feu, qui remonte à l'époque la plus reculée; cette trouvaille capitale a laissé dans la mémoire des hommes un souvenir qui, inspiré des légendes d'une poésie grandiose, comme celle de Prométhée chez les Grecs.

Leurs industries sont celles des armes et des premiers outils de couture. Avant la période glaciaire, elles sont caractérisées par le « coup de poing », silex taillé par éclats en forme d'aiguille, de 10 à 15 cm. de longueur, généralement avec une extrémité en pointe, l'autre arrondie. On fabrique alors des sortes de lames en forme de racloir, sans doute pour nettoyer les peaux des bêtes. A l'époque des cavernes, c'est-à-dire pendant la période glaciaire, les « coups de poing » sont toujours nombreux; mais la taille du silex s'affine; des objets plus légers, plus pétrants apparaissent, en particulier des pointes de lance. Après la glaciation, les outils anciens sont taillés pour être fixés à des manches; leur puissance s'en trouve singulièrement accrue.

Des outils nouveaux apparaissent, comme le burin. Les instruments

en os, plus fragiles, mais plus délicats, deviennent de plus en plus nombreux: pointes, épingle, poinçons; ils semblent destinés aux usages domestiques. Puis, peu à peu, les anciens objets en pierre prennent des formes plus parfaites; des pointes de lances s'allongent jusqu'à vingt centimètres; des lames à cran forment des scies, les pointes en os portent des crans réguliers. Les objets en corne, en bois de renne et de cerf se multiplient.

Bien que la vie des cavernes ait probablement répandu l'usage de lampes, on n'en a guère retrouvé plus d'une dizaine, en forme de godets à manche, en calcaire ou en grès. On peut supposer que l'on y brûlait la graisse des animaux, dont la flamme dans l'obscurité pouvait éclater suffisamment.

La parure donne lieu à des fabrications variées qui apparaissent

nettement pendant la période des grands froids: bracelets, colliers, coquillages, puis pendeloques en os et en ivoire. Plus tard de véritables artistes exécutent des sculptures, et l'on a retrouvé sur les parois de cavernes d'admirables dessins et peintures d'animaux.

Entre vingt mille et dix mille ans avant notre ère, de grands déplacements de peuples préparent des âges nouveaux. Les hommes anciens au crâne étroit et long sont subjugués ou anéantis, sur le pourtour de la Méditerranée et dans l'ensemble de l'Europe, par des hommes venus d'Asie et par d'autres venus probablement du Sud. Les uns et les autres se servent d'armes et d'outils en pierres dures, polies, ce qui fait désigner cette époque sous le nom d'âge de la pierre polie.

L'outillage de ces hommes est toujours en pierre, mais il se per-

fectionne et donne lieu à un véritable commerce. La hache est l'outil essentiel: tantôt elle a une forme d'amande arrondie, tantôt une forme de triangle allongé, aux bords rectilignes et à la base effilée, parfois la pierre forme hache d'un côté et manche de l'autre avec un trou au milieu pour être emmanchée. De grandes exploitations naissent près de certains gisements de silex, comme aujourd'hui près de nos centres de minéral de fer; des carrières sont ouvertes, des mines creusées. A Spierrennes, en Belgique, on a repéré des puits d'un diamètre de 0 m 80 à 0 m 80, dont certains ont jusqu'à douze mètres de profondeur, ouvrant sur des galeries larges de un mètre à deux mètres cinquante, hautes de cinquante centimètres à deux mètres cinquante.

Les objets fabriqués au Grand-Pressigny, en Touraine, ont été retrouvés jusqu'aux Pays-Bas et en Allemagne. Ces objets servent aux échanges: tandis que les riverains de la Loire exportent leurs silex polis dans toute l'Europe, ceux du pourtour de la Méditerranée reçoivent l'ambre de la Baltique et l'ambre rouge de l'Egypte, la jaspée d'Extrême-Orient, les améthystes d'Asie. Les coques marées, les coquilles et les turquoise viennent par les mêmes chemins. « Le travail déjà, d'individu se fait collectif. Il s'organise. Il prend lentement le chemin qui, au fil des siècles, le mènera vers l'industrie moderne. »

Comme aux âges précédents, les hommes vivent surtout du produit de la chasse et de la pêche, mais ils aiment et l'agriculture se développe. Combien de temps a-t-il fallu aux hommes pour reconnaître, pour habituer à vivre avec eux, parmi tous les animaux qui circulaient dans les campagnes, ceux qui aujourd'hui encaident leur vie, les nourrissent, les aident dans leur travail.

Dès ce moment, dans les révolutions les plus favorisées, où l'homme est parvenu à perfectionner ses méthodes de travail, commentent les temps historiques.

LAS AVENTURAS DE NONO

EL ASNO Y EL CABALLO

(Continuación)

Una elegante columnata, formando estabulario, rodeaba el monumento, donde se agitaba la multitud de abejas abejas, ocupándose unas en ventilar las diferentes piezas del polvico, otras en transportar los materiales recogidos en los muros del mismo palacio empujando los departamentos a las necesidades a que se les destinaban.

Pero lo más extraño de todo, lo que excitaba la comprensión de Nono, había el punto de elevar las más suntuosas líneas del edificio, era que aquellos abejas no eran vulgares insectos: a medida que el tronco se transformaba en palacio, se elevaban también aquellas abejas adquiriendo formas humanas sin perder por ello su aspecto primitivo, conservando las alas delgadas que les permitía moverse libremente en el espacio.

La abeja que condujo a Nono sufrió la misma transformación, y ella colorado y Nono subiendo la escalinata monumental, se acercaron a una dama que se hallaba sentada en un rico sillón de amplio respaldo. Cerca de ella se veían numerosas abejas libres de otras preocupaciones, que se movían volando para aporrear cómodamente, alimento exquisito y perfumado, bebidas de olor delicioso.

Su rostro expresaba la mayor dulzura, y fijando en Nono su mirada con aire de amable bondad, le hizo señas de acercarse.

Y como Nono no se atreva a adelantarle, le dijo con voz suave y melodiosa:

—Te inspiró miedo, hijo mío? — En casa de su padre había oído Nono decir que los reyes, las reinas, los emperadores y las emperatrices eran de carne y hueso como todos los hombres y todas las mujeres, no diferenciándose más que por la forma y la riqueza del traje; pero tanto se hablaba en la escuela de sus actos y de su poder, atribuyéndose tanta acción sobre los acontecimientos y los destinos de los pueblos, que no podía conformarse con aquella igualdad, y su imaginación les concedía una esencia superior. Y como además había oído decir que las abejas estaban gobernadas por una reina, no dudó un instante que se hallaba ante persona tan majestuosa.

No, señora reina—se apresuró a contestar.

—¿Quién te ha dicho que soy reina? —Dijo la dama sonriendo.

—Dijo la vasa, señora—respondió el niño tranquilamente.

—¿Y en qué lo has conocido? —En que veo las demás abejas apresurarse a seroras, y también en que llevas coronas de oro.

—Niñerías! —dijo la señora, riendo esta vez francamente; confundió mis cabellos con una corona; en cuanto a las abejas que tan dispuestas ves a seroras, ten entendido que no son seroras, ni damas, sino que son seroras, sino buenas hijas que aman y cuidan a su madre.

Nono, desconcertado, recordó efectivamente que la abeja que condujo a él había de su misma madre y como la veía

allí cerca dibujando en su rostro una disimulada sonrisa burlona, se puso a pensar de todo, aun tu energía suficiente para excusarse diciendo que en la escuela le habían enseñado que las abejas eran gobernadas por una reina.

—Hijo mío—dijo la dama, volviendo a su gravedad habitual, aunque con sonrisa bondadosa—tu profesor es un ignorante, porque a lo que se te, habla de lo que no conoce: estudiado la vida en nuestras colmenas, los hombres han juzgado de nuestras costumbres según las suyas.

El primero que pudo penetrar los secretos de nuestra vida, siendo que las abejas dedicaban cuidados especiales a una de ellas, se empezó en aceptar de todo trabajo y fatiga, cuando en consecuencia que era un ser privilegiado, tan inútil como un rey, a quien las otras debían obediencia, y que su voluntad reglamentaba los trabajos de la colmena, y dió su decretamiento a la imprenta. Así arreglados vosotros las cosas, y no suelen tener otro fundamento lo que aceptáis como verdades incuestionables. Los periódicos de la autoridad han sacado de ello un argumento en su favor, y se continúa enseñando en las escuelas que las abejas están gobernadas por una reina.

Entre nosotros, sin embargo, es muy diferente: cada una de nosotras lleva la función inherente a su naturaleza; pero no hay tal reina, ni mejor función que las demás; una hace la miel, otras cuidan, nuestra infancia; si las necesidades de la colmena lo exigen, algunas de sus habitantes, sin que nadie se lo mande, espontáneamente y sólo porque comprenden que la conveniencia general lo exige, cambian de función.

En cuanto a mí, no soy una reina, sino simplemente una madre encargada de suministrar los huecos que se convertirán en trabajadoras de nuestra república y futuras madres para sucesoras nuestras, y si las otras abejas me exigen, me cuidan y yo mismo, es sólo porque cumplo un trabajo que ellas no pueden desempeñar por falta de sexo, y que su cumplimiento me impide ocuparme de otras tareas. Por tanto, yo te vez, aquí no hay tal reina ni mandona inútil.

Nono escuchó con la boca abierta que la lección de historia natural, que echaba por tierra todas sus nociones adquiridas, y en su interior, como era algo listo y guardaba un poco de rencor a su profesor que en ocasiones le había reprendido o castigado sin razón, formado el propósito de pillarle a su vez en flagrante delito de ignorancia, cuando oiera a hablarle de la monarquía entre las abejas. Una sonrisa maliciosa pliegó inspeccionablemente la comisura de sus labios.

—Anda, pícarulo—dijo la madre abeja acariciándole las mejillas—acuérdete del bien y del mal que se te haga, pero no seas injusto.

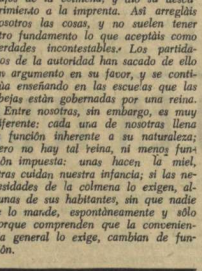
—Pero ahora caigo en que te distraigo con discursos que sin duda te parecen fastidiosos, y tu amigo me recorda que tienes hambre, y apenas me queda tiempo que dedicarte. Séstate a esta mesa, que mis hijas han preparado en tu obsequio y satisfice tu apetito.

En efecto, la emoción experimentada por Nono le había hecho olvidar su hambre, pero hacia algunos instantes que sus miradas hambrientas no se apartaban de una mesa que un grupo de abejas guarnecidas de hermosos panales colocados sobre hojas de Higuera, excitando el perfume de nuestro joven con el dulce perfume que despedían.

Sin haberlo repetido, se sentó a la mesa y agitó la forca. Pronto se dio cuenta de que la mesa estaba a su intención las abejas destilaban el dulce néctar que recogen en los cálizos de las flores. Nono, estudiado, se regalaba con delicia.

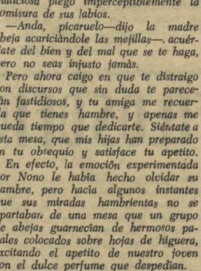
Había abierto su estómago brucha en la miel, agotado la copa olvidado su hambre y empezaba a parecerle dudoso aquel alimento, cuando la colmena y las abejas desaparecieron sin que Nono se diera cuenta de ello, olvidado su intención por un murmullo que procedía del bosque precisamente enfrente del sitio que ocupaba. Lo que lo producía alcanzaba hacia Nono desdepariendo a los rayos del sol destimbándose reflejos de oro que la vista pudiera distinguir ni precisar nada.

Como el rumor, cada vez más acentuado, acababa sin cesar, acabó por parecerle una agitación tumultuosa de individuos, y excitado por el recuerdo de sus lecturas, no dudó su instante que se trataba de un ejército de caballeros en marcha. Pronto distinguió golpes de retacos con corceas duradas, cueros adornados con cuernos y plumas y ostentando escudos de esmeralda que despedían corales y brillantes reflejos, parecían alirlos al los casi pequeños, era a causa de la distancia.



— Me han dicho que tienes una madre muy simpática Pitúsn.

— Si pero muy charlatana. En clase solo se oye a ella.



— Me han dicho que tienes una madre muy simpática Pitúsn.

— Si pero muy charlatana. En clase solo se oye a ella.

EL ASNO Y EL CABALLO

Iban, mas no sé a dónde ciertamente, un Caballo y un Asno juntamente: Este cargado, pero aquí sin carga.

El grave peso, la carrera larga, Causaron al Borrico tal fatiga, Que la necesidad misma le obligaba A dar en tierra, —Amigo compañero, No puedo más—decía—, yo me muero: Repartamos la carga, y sé poca; Si no, se me va el alma por la boca.— Dice el otro: —Revienta en hora buena: ¿Por eso he de sufrir la carga ajena? Gran bestia será yo, si tal hiciera. Miren, y ¡qué Borrico se me muere!— Tan justamente se quejó el Jumento, Que expiró el infeliz en el momento. El Caballo conoce su pecado, Pues tuvo que llevar, mal de su grado, Los fardos y aparejos todo junto; Item más, el pellejo del difunto.

Juan, alivia en sus penas al vecino; Y él, cuando tú las tengas, déte ayuda. Si no lo hacéis así, temes sin duda Que seréis el Caballo y el Pollino.

SAMANIEGO.

Biblioteca de Comunicación
1. Hemeroteca General
CEDUC

EL ASNO Y EL LOBO

Un Burro cojo vió que le seguía Un Lobo cazador, y no pudiendo Huir de su enemigo, le decía: —Amigo Lobo, yo me estoy muriendo: Me acaban por instantes los dolores De este maldito pie de que cojeo: Si yo no me valiese de herraduras, No me vería así como me veo; Y pues fallezco, sé caritativo: Sácame con lo dicho este clavo, Muera yo sin dolor tan excesivo, Y como después de cabar a rabo,— —¡Oh!—dijo el cazador con ironía, Contando con la presa ya en la mano,— No solamente sé la anatomía, Sino que soy perfecto cirujano.

El caso es para mí una patarata; La operación no más que de un momento: Aírgate bien la pata, Y no se me acordará, buen Jumento,— Con su estuche molar desnavinado El nuevo profesor llega al doliente; Mas éste le dispara de contado Una coze que le deja sin un diente. Escapa el cojo; pero el triste herido Llorando se quejó su desventura.

—¡Ay, infeliz de mí! Bien merecido El pago tengo de mi gran locura. Yo siempre me llevé el mejor bocado En mi oficio de Lobo carnicero. Pues, si pude vivir tan regalado, ¿A qué metirme ahora a curarlo?— Hablemos en razón: no tiene jumento Quien deja el propio por ajeno oficio.

SAMANIEGO.

(Continuará).